

CRECIMIENTO ECONOMICO REGIONAL EN CHILE 1985-1998

Luis Riffo P.
Ninel Calisto S.

Luis Riffo es Ingeniero Comercial y se desempeña como Jefe de la Unidad de Estudios Regionales del INE. Ninel Calisto es Ingeniero Comercial y se desempeña como investigadora de la Unidad de Estudios Regionales del INE.

Este trabajo corresponde a las experiencias obtenidas en el proyecto de Descentralización Estadística y fue preparado especialmente para *Estadística y Economía*.

INTRODUCCION

El presente artículo entrega una visión general sobre el desempeño económico regional en Chile en los últimos diez años y la evolución de corto plazo de seis regiones donde se ha oficializado el Indicador de Actividad Económica Regional (INACER) desarrollado actualmente por el Instituto Nacional de Estadísticas.

Se destaca la actual revalorización del territorio como ámbito privilegiado para el análisis económico-social y para el diseño de las políticas públicas. En particular se pone el acento en la importancia de la información económica regional como insumo clave para el fortalecimiento de los procesos de desarrollo regional.

Finalmente se exponen los principales criterios metodológicos para la construcción del INACER y los resultados globales disponibles para las regiones donde ha sido oficializado.

1. LA REVALORIZACION DEL TERRITORIO

En los últimos años se observa a nivel mundial, y en Chile, un resurgimiento del interés por el territorio como ámbito clave para el análisis de los procesos económico-sociales. Esta revalorización tiene sus orígenes, entre otros factores, en los profundos cambios socio-económicos y tecnoproductivos ocurridos en los últimos veinte años, que han alterado las relaciones espaciales tradicionales del periodo fordista y que se han abordado a través de nuevos conceptos analíticos tales como la sociedad de la información, la empresa red, acumulación flexible, postfordismo, etc (Castells, 1994; Storper, 1998; Benko, 1994; Gatto, 1990).

El análisis territorial adquirió gran fuerza durante los años cincuenta y sesenta, a la luz de los trabajos realizados por North, Myrdal y Perroux, los cuales se insertaban firmemente en la tradición keynesiana. El concepto de causación circular acumulativa (Myrdal), la teoría de los polos de crecimiento (Perroux) y la teoría de la base de exportación (North) influyeron notoriamente en los estudios sobre desarrollo económico. La visión común que compartían estos enfoques era que el libre funcionamiento del mercado generaba tendencias hacia el aumento de las disparidades territoriales.

Durante la década de los setenta, marcada por el auge de los enfoques neoclásicos, principalmente en las teorías sobre comercio exterior y del crecimiento económico, la variable espacial prácticamente desaparece de las preocupaciones centrales de dichos enfoques. Asimismo, en los casos en que se abordaba la problemática del desarrollo regional, las conclusiones de los modelos neoclásicos apuntaban hacia una situación en la cual se producirían correcciones automáticas en materia de disparidades espaciales.

La década de los ochenta marca una nueva inflexión en relación a la revalorización del territorio como variable de análisis. Estos cambios han generado nuevos problemas, y/o reformulado otros tradicionales, frente a los cuales surge la necesidad de nuevas aproximaciones teóricas y empíricas al tema del desarrollo regional.

En el ámbito de los desarrollos teóricos actuales pueden mencionarse dos campos de reflexión en los cuales el territorio cobra gran importancia.

El primero se relaciona con estudios sobre los vínculos entre tecnología, organización y territorio, donde se han abordado temas tales como innovación y cambio tecnológico e institucional. En este caso pueden des-

tacarse los trabajos sobre aglomeraciones científico-tecnológicas realizados por la Escuela Californiana de Geografía, las investigaciones sobre Distritos Industriales italianos y los desarrollos sobre Medios Innovadores del GREMI (Groupe de Recherche sur Milieux Innovateurs) (Storper, 1998, Méndez, 1997).

El segundo dice relación con el debate sobre convergencia/divergencia, el cual tiene su origen en los aportes recientes realizados por las nuevas teorías neoclásicas (NTC) del crecimiento (Kurz y Salvadori, 1995; Sala-i-Martin, 1994; Guellec y Ralle 1995). En el campo de los estudios regionales este debate ha motivado numerosos trabajos de investigación sobre convergencia regional (Cuadrado, 1995, Morandé, Soto y Pincheira, 1997; Fuentes, 1997; De Mattos, 1997; IAE, 1994). A este respecto, a juicio de algunos autores, los nuevos aportes de las NTC, junto con las nuevas teorías del comercio y localización, estarían dando origen a una nueva teoría de la dinámica espacial (Borcker, 1998).

En el caso chileno, dos factores están detrás de una mayor preocupación por la dimensión territorial. En primer lugar, la profundización del proceso de internacionalización de la economía, que produce impactos sectoriales, sociales y territoriales de envergadura, potenciando y dinamizando algunos lugares del país y a la vez generando procesos de estancamiento en otros. En segundo lugar, el amplio consenso político-social que se ha producido en torno a la idea de impulsar la descentralización del país, lo que significa grandes desafíos para los gobiernos regionales y locales en cuanto a sus capacidades para diseñar e implementar estrategias de desarrollo (Abalos, 1998; MIDEPLAN, 1996)

Estos factores están demandando una mayor capacidad analítica sobre los problemas territoriales en Chile, siendo uno de sus aspectos

decisivos la disponibilidad adecuada, oportuna y confiable de información, variable que ha pasado a ocupar un papel clave como insumo estratégico para los procesos de desarrollo económico y social (Lira, 1997).

La información constituye un soporte fundamental para el diseño, formulación y evaluación de políticas públicas así como para la orientación de las decisiones de inversión del sector privado, en que la información sobre la evolución de la actividad económica regional tiene especial importancia.

En la actualidad una de las principales fuentes para el análisis regional es la información anualizada de PIB regionalizado elaborada por el Banco Central, la cual se encuentra disponible a nivel global hasta 1996 y por sectores hasta 1995 (Banco Central, 1997). No obstante, uno de los déficits más importantes sigue siendo la ausencia de indicadores que midan la evolución en el corto plazo de la actividad económica agregada de las regiones, que permitirían monitorear de mejor forma las tendencias de la economía regional y orientar de manera más oportuna las acciones del gobierno central y de los gobiernos regionales y locales. Es en este ámbito donde se insertan los actuales esfuerzos del INE por proporcionar a las regiones un indicador de corto plazo de la actividad económica regional.

2. CRECIMIENTO ECONOMICO REGIONAL 1985-1996

El fuerte dinamismo de la economía chilena en la última década no ha tenido una expresión territorial homogénea. Los antecedentes indican más bien un desempeño dispar. Así, mientras algunas regiones han logrado capturar los beneficios de este dinamismo otras se mantienen notoriamente rezagadas. Al observar la evolución regional del creci-

miento económico chileno en el periodo 1985-1996 pueden destacarse los siguientes hechos:

- Las regiones de mejor comportamiento relativo (que crecen más que el promedio nacional) son Atacama, con una tasa promedio anual de más del 10%, y la Región Metropolitana, con una tasa por sobre el 8% anual.
- Dos regiones, Antofagasta y Del Maule, crecen a tasas relativamente cercanas al promedio nacional.
- Nueve regiones muestran tasas de crecimiento bajo el promedio nacional, siendo las de menor desempeño relativo en el periodo las regiones de Magallanes, Biobío y Del Libertador.

En términos generales puede decirse que, a excepción de la Región de Magallanes, en el periodo 1985-1996, el conjunto de las

regiones chilenas muestra una trayectoria de crecimiento aceptable.

Al analizar el subperiodo 1990-1996 se aprecia que el mayor dinamismo económico se observa nuevamente en la Región de Atacama. Sin embargo Tarapacá y Antofagasta se agregan al grupo de regiones que crecen sobre el promedio nacional, lo cual se explica en gran medida por el nuevo auge de la minería del cobre. Asimismo se observa un mayor rezago en materia de crecimiento de la Región de Magallanes.

En cuanto a la evolución del empleo regional, el mayor dinamismo se produce en las regiones de Atacama, Tarapacá, Metropolitana y Antofagasta, situación que resulta coherente con su desempeño en términos de crecimiento del PIB y que tiene como contrapartida una fuerte reducción de sus tasas de desempleo.

Las mayores reducciones de la tasa de desempleo se producen en las regiones de

Cuadro 1: Ranking de crecimiento económico regional 1985-1996 (tasa de variación anual)

Región	1989/1985	1996/1990	1985/1996
I De Tarapacá	4,8	9,4	6,9
II De Antofagasta	6,6	9,0	7,5
III De Atacama	6,9	14,6	11,0
IV De Coquimbo	8,3	6,4	6,9
V De Valparaíso	6,0	6,6	6,0
VI Del Libertador General Bernardo O'Higgins	4,2	6,5	5,1
VII Del Maule	6,0	8,5	7,2
VIII Del Biobío	4,6	4,5	4,5
IX De La Araucanía	7,7	6,7	6,6
X De Los Lagos	6,6	6,6	6,9
XI Aisén de General Carlos Ibáñez del Campo	5,1	6,4	5,8
XII De magallanes y de la Antártica Chilena	4,2	0,9	2,1
Región Metropolitana de Santiago	8,5	8,6	8,1
PIB regionalizado	7,5	8,5	7,7

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central

Coquimbo, Tarapacá, Antofagasta y Metropolitana, mientras que las menores reducciones se presentan en la mayoría de las regiones del sur, en particular Magallanes, Biobío y Aisén, aunque cabe señalar que parten con niveles de tasas menores en 1986.

El fuerte dinamismo de la Región Metropolitana ha fortalecido la tendencia concentradora presente en la economía chilena desde hace décadas¹. Así entre 1985 y 1996 esta Región es la única que incrementa sustantivamente su participación en el PIB regionalizado en más de cinco puntos².

Por otra parte, el caso más claro de desconcentración territorial es la Región de

Atacama, que aumenta en cerca de un punto su peso relativo en la última década, mientras que en el caso opuesto, es decir de pérdidas importantes de peso relativo, se encuentran las regiones del Biobío, Magallanes, Del Libertador y Valparaíso, que en conjunto pierden alrededor de seis puntos porcentuales.

Finalmente, un análisis combinado del desempeño regional en materia de crecimiento económico y generación de empleo puede realizarse mediante el gráfico 1 en donde se presenta el crecimiento promedio anual del PIB y del empleo para el periodo 1986-1996 para todas las regiones, siendo las líneas verticales y horizontales los promedios del país para ambas variables.

**Cuadro 2: Crecimiento económico y empleo regional 1986-1996
(tasas de variación anual)**

Región	PIB	Empleo	Productividad	Tasa de desempleo (promedio anual)		
				1986	1996	Diferencia
I De Tarapacá	7,1	4,2	2,8	13,8	5,2	-8,6
II De Antofagasta	8,1	3,7	4,2	12,6	4,0	-8,7
III De Atacama	12,1	4,6	7,1	9,0	5,7	-3,3
IV De Coquimbo	7,0	3,6	3,2	16,2	6,3	-9,9
V De Valparaíso	6,4	2,6	3,7	12,7	7,6	-5,2
VI Del Libertador General Bernardo O'Higgins	4,8	2,3	2,4	8,0	5,5	-2,5
VII Del Maule	7,2	2,4	4,7	9,2	5,7	-3,5
VIII Del Biobío	4,6	2,8	1,8	8,8	7,4	-1,4
IX De La Araucanía	7,2	2,0	5,2	8,0	4,9	-3,2
X De Los Lagos	6,8	3,5	3,2	6,1	3,5	-2,7
XI Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	5,6	3,2	2,3	3,2	1,3	-1,9
XII De magallanes y de la Antártica Chilena	2,1	1,8	0,3	4,9	3,5	-1,3
Región Metropolitana de Santiago	8,2	3,9	4,2	15,3	7,0	-8,4
País	7,9	3,3	4,5	12,1	6,4	-5,8

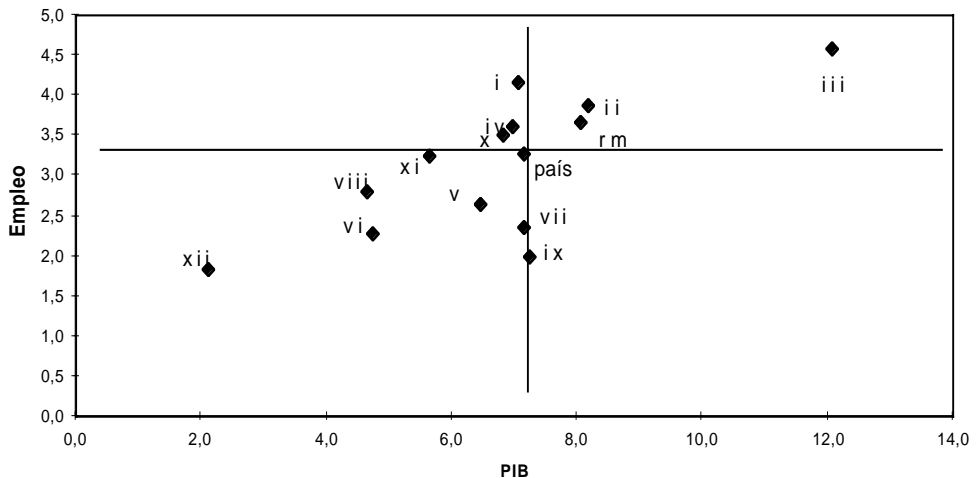
Fuente: Elaboración propia con base en INE y Banco Central.

Cuadro 3: Distribución regional del PIB regionalizado 1985-1996 (porcentajes)

Región	1985	1990	1996	Difer. 96-85
I De Tarapacá	3,7	3,3	3,7	-0,05
II De Antofagasta	7,3	7,1	7,6	0,36
III De Atacama	1,7	1,8	2,6	0,86
IV De Coquimbo	2,6	2,8	2,6	-0,03
V De Valparaíso	10,3	9,9	9,3	-0,99
VI Del Libertador General Bernardo O'Higgins	5,9	5,2	4,9	-1,03
VII Del Maule	4,3	4,2	4,3	0,09
VIII Del Biobío	11,7	10,7	9,0	-2,72
IX De La Araucanía	2,5	2,5	2,4	-0,11
X De Los Lagos	4,0	4,2	3,9	-0,05
XI Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	0,5	0,5	0,5	-0,06
XII De Magallanes y de la Antártica Chilena	3,5	3,0	2,1	-1,41
Región Metropolitana de Santiago	42,1	44,8	47,2	5,14
PIB Regionalizado	100,0	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central

**Gráfico 1: Crecimiento del PIB y del Empleo Regional, 1986-1996
(tasas de variación anual)**



Fuente: Elaboración propia con base en INE y Banco Central

En el gráfico se observa con claridad que las regiones más dinámicas en ambas variables – es decir con crecimientos superiores al promedio del país - son Atacama, Antofagasta y la Región Metropolitana, ubicadas en el cuadrante superior derecho, que pueden considerarse como las regiones “ganadoras” de la última década. En cambio, las más rezagadas corresponden a Magallanes, Del Libertador, Biobío y Valparaíso.

Un análisis explicativo preliminar del dinamismo económico regional puede realizarse mediante el uso del método diferencial-estructural, el que permite describir el crecimiento económico de una región en términos de su estructura productiva (Boisier, 1980). Una determinada región puede presentar un crecimiento mayor que el promedio nacional ya sea porque su dinámica sectorial es superior a la dinámica sectorial nacional, o porque en su estructura productiva existe una mayor presencia de sectores más dinámicos a nivel nacional

El método diferencial-estructural define tres tipos de efectos:

Total: Definido como la diferencia entre el valor actual del PIB regional total y el valor hipotético que hubiera tenido si hubiese crecido a la misma tasa que el promedio nacional, por lo que pueden generarse pérdidas o ganancias.

Estructural: proviene del hecho de que a escala nacional algunos sectores muestran mayor dinamismo, por lo que las regiones que tengan una estructura sectorial especializada en estos sectores mostrarán cambios positivos

Diferencial: refleja la dinámica de cada sector en la región, comparada con el crecimiento del mismo sector en el resto de las regiones, es decir comparada con el promedio nacional de cada sector.

En función de estos efectos pueden definirse las siguientes tipologías regionales (Boisier, 1980):

Efecto total positivo

1. Efecto dif. positivo + Efecto estruc. positivo Tipo I
2. Efecto dif. positivo + Efecto estruc. negativo si $ED > EE$ Tipo III-a
3. Efecto dif. negativo + Efecto estruc. positivo si $ED < EE$ Tipo II-a

Efecto total negativo

4. Efecto dif. negativo + Efecto estruc. negativo Tipo IV
5. Efecto dif. negativo + Efecto estruc. positivo si $ED > EE$ Tipo II-b
6. Efecto dif. positivo + Efecto estruc. negativo si $ED < EE$ Tipo III-b

Tomando como base este método se calcularon los tres efectos para los periodos 1985-1990 y 1990-1995 utilizando los datos de PIB regionalizado y se definieron las tipologías regionales. El cálculo del método diferencial-estructural por subperiodos obedece a que en estos dos momentos se producen significativos relevantes en cuanto a la dinámica sectorial que tienen impactos directos en la construcción de la tipología de regiones. En efecto, el hecho de que ciertos sectores pasen desde una condición de rezagados en un periodo a una situación de liderazgo en otros, o a la inversa, produce alteraciones importantes al momento de definir el tipo de desempeño regional en relación al comportamiento sectorial promedio del país

En este sentido, los dos cambios de mayor importancia que se observa entre ambos periodos son la pérdida de dinamismo del sector agropecuario y el aumento del dina-

mismo del sector minería. Estas modificaciones han determinado en gran medida el desplazamiento de algunas regiones entre los cuadrantes definidos en el método diferencial estructural.

Ocho regiones se mantienen en el mismo cuadrante en los dos periodos, lo que indica que los cambios en las dinámicas sectoriales no han sido muy significativos, y que conservan una tendencia similar en los dos periodos. Estas regiones son: Metropolitana, Antofagasta, Atacama, Valparaíso, Del Libertador, Biobío, Aisén y Magallanes.

La Región Metropolitana ha permanecido en los dos periodos en la Zona I de la matriz; es decir, ha tenido efectos diferencial y estructural positivos, lo que implica que, por una parte, sus sectores poseen un mayor dinamismo que el promedio sectorial nacional y por otra parte su estructura sectorial es intensiva en sectores que a nivel nacional han sido dinámicos. Los sectores que

marcan la pauta en cuanto a crecimiento en ambos periodos son: Comercio, Restaurantes y Hoteles, Construcción y Transporte y Telecomunicaciones.

Cinco regiones se mantienen en el cuadrante que representa una situación problemática, vale decir con un dinamismo sectorial menor que el promedio nacional y adicionalmente con una estructura productiva intensiva en sectores no dinámicos a nivel nacional: Valparaíso, Del Libertador, Biobío, Aisén y Magallanes.

La Región de Atacama se ubica en una situación de efecto diferencial positivo, derivado del dinamismo de la minería y la agricultura, mayor que el efecto estructural negativo.

Finalmente, la Región de Antofagasta se sitúa en una situación inversa, es decir con un efecto estructural negativo dominante, a pesar del dinamismo del sector minería.

Gráfico 2: Tipología de regiones 1985-1990

		Efecto Diferencial	
		+	-
Efecto Estructural	+	RM IX X	I VII
	-	III IV II	V VI VIII XI XII

Fuente: Con base en cuadro 1, anexo

Por su parte, cinco regiones cambian de cuadrante: Tarapacá, Coquimbo, Del Maule, Araucanía y Los Lagos.

Tarapacá se mueve al cuadrante I en el segundo periodo, debido al fuerte dinamismo que adquiere el sector minería (en particular la minería del cobre) mientras que en el periodo 1985-90 el menor dinamismo de los sectores pesca e industria determinó que el efecto diferencial negativo dominara en el efecto total.

La región de Coquimbo en el periodo 1985-90 mostró un efecto diferencial positivo, debido al buen desempeño de los sectores agropecuario y minería, que dominó el efecto estructural negativo, mientras que en 1990-95 el efecto diferencial se revierte precisamente debido al menor dinamismo de este último sector.

El cambio de posición de las regiones de la Araucanía y Del Maule se explica en gran medida por el comportamiento del mismo sector agropecuario, pero en sentidos contrarios.

En la Araucanía este sector, junto con la industria, generó efectos diferencial y estruc-

tural positivos en el periodo 1985-90, lo que permitió que se ubicara en el cuadrante de las regiones ganadoras, mientras que entre 1990-95 el sector pasa a explicar el efecto estructural negativo, no obstante que el dinamismo de la industria mantiene un efecto total positivo.

Por su parte, en 1985-90 en la Región Del Maule los sectores agropecuario y construcción determinaron un efecto diferencial negativo mayor que el efecto estructural positivo. Sin embargo, en el periodo siguiente el fuerte auge del sector agropecuario y de electricidad, gas y agua, generaron un efecto diferencial positivo que dominó claramente en el efecto total.

Finalmente, la buena posición relativa de la Región de Los Lagos en 1985-90 es explicada fundamentalmente por los sectores pesca, industria (muy relacionada con el primero) y transporte y comunicaciones, mientras que en 1990-95 cuatro sectores -agropecuario, comercio construcción y transporte- determinan que se ubique en el cuadrante de las regiones con problemas.

Gráfico 3: Tipología de regiones 1990-1995

		Efecto Diferencial	
		+	-
Efecto Estructural	+	RM I	
	-	III VII IX	V VI VIII X XI XII

Fuente: Elaborado con base en cuadro 2, anexo.

4. EVOLUCION ECONOMICA REGIONAL DE CORTO PLAZO

a) Indicadores regionalizados de corto plazo

Aunque la información sobre PIB regionalizado resulta de gran importancia para el análisis regional, el escenario económico actual, caracterizado por una mayor velocidad de los cambios del entorno, requiere disponer de indicadores de corto plazo, que permitan evaluar el comportamiento regional y actuar mediante políticas públicas.

El análisis de corto plazo de la evolución económica regional cuenta en la actualidad con una variedad de indicadores, los que sin embargo carecen de un marco integral de referencia. Se dispone de un conjunto de indicadores sectoriales con desagregación regional, tales como estadísticas de edificación, empleo, generación de electricidad y otros, que permiten tener una visión sobre el comportamiento de corto plazo. Sin embargo se carece de un indicador global.

Por otra parte cabe destacar que existen insuficiencias muy significativas en materia de indicadores de corto plazo regional. Entre los principales pueden mencionarse estadísticas sobre inversión privada y exportaciones regionales. Asimismo la información económica en sectores de servicios, en particular de los servicios al productor y los servicios personales, constituye otro ámbito de especial importancia en que ampliar y mejorar las estadísticas económicas.

Es en el sentido de mejorar y ampliar la información económica regional que el INE en la actualidad se encuentra realizando esfuerzos para publicar en todas las regiones

del país un indicador de actividad económica regional agregada, el cual cumple con el requisito de ser un marco integral donde se sinteticen un conjunto de indicadores directos e indirectos de corto plazo.

b) Indicadores de Actividad Económica Regional (INACER)

Como se ha mencionado anteriormente la carencia de información oportuna y permanente de la evolución de la economía regional hace que el Gobierno Central tome una decisión en torno a ello y le encomiende al Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), el formalizar convenios con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que se encaminen hacia la obtención de indicadores económicos de corte regional que permitan mostrar en el corto plazo la evolución de las regiones en materia económica.

Es en este esfuerzo que el INE, en conjunto con las instituciones mencionadas, diseñó una metodología de cálculo de Indicadores de la Actividad Económica Regional (INACER) que ha sido aplicada por todas las Direcciones Regionales. En la actualidad se dispone de seis INACER oficializados, y otros están en marcha blanca, con distintos grados de avance.

Esta iniciativa ha recibido el respaldo de varios gobiernos regionales, los cuales, mediante financiamiento vía FNDR de proyectos de desarrollo del INACER, han apoyado distintas fases del mismo.

Asimismo, en algunas regiones se ha recibido el aporte técnico de los Grupos Técnicos Regionales, conformado por representantes del sector público, privado y académico, lo que ha permitido una visión más completa de la situación económica de los distintos sectores económicos que componen el indicador.

Los objetivos que se plantea el INACER son:

- Contribuir al Progreso permanente de las mediciones económicas de corto plazo.
- Contar con un sistema de señales para analizar y evaluar la evolución, tendencia y dinámica de la actividad económica regional.
- Proporcionar un caudal idóneo y oportuno de información a las autoridades de los Gobiernos Regionales, ejecutivos de las empresas públicas, empresarios e inversionistas chilenos y extranjeros que pretenden emplear sus recursos en una región determinada. Asimismo a los políticos, gremialistas y académicos de cada región.³

Por otra parte para el INE el INACER se concibe como un eje articulador de las estadísticas sectoriales regionalizadas producidas por el Instituto alrededor del cual se desarrollarán mejoramientos futuros.

El INACER es una síntesis de indicadores o estadísticas que produce el INE a nivel de cada sector; estadísticas directas de algunos sectores y algunos indicadores indirectos, los que están contruidos a partir de otros números índices. Corresponde a un indicador de tendencia de la actividad económica agregada regional, que busca estimar los ritmos de ésta -aceleración estancamiento y/o desaceleración- y por lo tanto no es un cálculo del PIB regional.

Cubre los once sectores de la clasificación CIU de Naciones Unidas, y su desagregación intraregional incorpora aquellos subsectores más relevantes de cada región. Se toman como factores de ponderación los agregados sectoriales de las cuentas regionales calculadas por el Banco Central.

El INACER es un índice de Laspeyres de cantidad, que busca estimar la evolución de la producción bruta con relación a un año base; es decir, con ponderaciones de subsectores y productos individuales calculados a precios y cantidades promedio de 1992.

Las diferencias entre las tasas de crecimiento del INACER respecto de las tasas de crecimiento del PIB regional calculado por el Banco Central, están dadas en primer lugar por el sistema de ponderaciones, que a nivel sectorial están a precios de 1986 y a nivel de subsector y productos están a precios del año 1992. En segundo lugar debido a que por tratarse de una estimación trimestral la cobertura de los sectores es menor que en el caso del cálculo del PIB anual, que tiene una cobertura mucho mayor.

El índice de actividad económica regional está construido en función de los once sectores principales que se manejan a nivel de cuentas nacionales:

- Agropecuario-Silvícola
- Pesca
- Minería
- Industria Manufacturera
- Electricidad, Gas y Agua
- Construcción
- Comercio (incluye Restaurantes y Hoteles)
- Transporte, Almacenaje y Comunicaciones
- Servicios Financieros
- Propiedad de Vivienda
- Otros Servicios (incluye Servicios Sociales, Comunales y Personales)

En cada región la participación que tengan los distintos sectores de actividad económica depende de la estructura productiva de la misma, encontrándose inclusive algunos sectores sin representatividad en la región o con representatividad casi nula. Los bienes y servicios deben caracterizar cabalmente la actividad económica, y por ello es importante que la muestra sea lo más representativa posible de la conducta del sector. De lo anterior se desprende que en la medida que la cobertura de los bienes y servicios de cada sector sea mayor, el indicador tenderá a ser más exacto.

Como el índice tiene una periodicidad mensual, en sectores como el agrícola surgen algunas dificultades, dada la componente estacional de él, puesto que no existe producción todo el año (salvo en el caso de las hortalizas), lo que ha llevado a diseñar una metodología particular que permite prorratear la producción para los restantes meses en que ésta no existe, pero en que sí hay actividad económica, entendiendo ésta como parte del proceso productivo que enmarca la generación de un producto final.

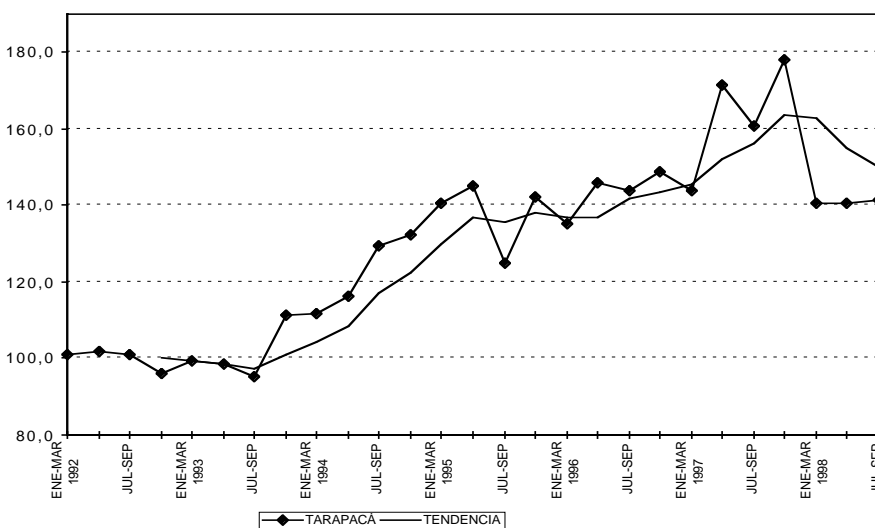
c) Resultados

Recientemente ha sido oficializado el INACER de la región de Magallanes, el que en conjunto con las regiones de Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso y Biobío, conforman la primera etapa de su lanzamiento del Indicador, restando las siguientes regiones para la segunda etapa, que contempla el período 1999-2000.

Resulta muy importante analizar el comportamiento del indicador en un contexto de desaceleración de la actividad económica del país durante el año 1998, de manera de visualizar la evolución de las regiones en las que se cuenta con el INACER. En el cuadro 3 del anexo se muestra el INACER para las seis regiones, así como su tasa de variación respecto de igual trimestre del periodo anterior, para los años 1992 a 1998.

Los gráficos muestran la evolución del INACER, para el cual se ha calculado una línea de tendencia con una media móvil de cuatro periodos, la que permite suavizar la variabilidad propia de la medición coyuntural de la economía regional.

Gráfico 3: INACER Región de Tarapacá



Un primer resultado general que se observa es que en cuatro regiones -Tarapacá, Antofagasta, Biobío y Magallanes- el ritmo de evolución de la actividad económica durante 1998 ha venido desacelerándose notoriamente, mientras que en las dos regiones restantes se observa, ya sea un dinamismo similar a 1997, como en el caso de Atacama, o una recuperación respecto del mismo año en el caso de Valparaíso.

La región de Tarapacá es la que muestra las mayores caídas en su actividad económica durante los tres primeros trimestres de 1998. Esta disminuye en promedio en un 11,2% respecto de iguales trimestres del año anterior, situación que se explica principalmente por la fuerte desaceleración de la actividad pesquera, reflejada tanto en el propio sector como en las actividades industriales relacionadas.

La región de Antofagasta, que ha experimentado un gran dinamismo en los últimos

dos años, producto del nuevo auge de la Minería del cobre, muestra una desaceleración aunque manteniendo tasa de crecimiento positivas por sobre el 8%, a diferencia de 1997, en que la economía creció en torno al 14%, en los tres primeros trimestres del año.

La región de Atacama mantiene un ritmo de actividad superior al experimentado durante 1997, 7,6% en promedio, explicado por el buen comportamiento de la gran minería, la cual aún no ha sido afectada por la fuerte baja del precio del cobre en los mercados mundiales.

En el caso de la región de Valparaíso se observa una leve recuperación respecto de 1997, año en el cual el ritmo de la actividad económica cayó en un 5%, explicado principalmente por el comportamiento del sector construcción, transporte y telecomunicaciones, así como por la gran fluctuación que tiene el sector pesca.

Gráfico 4: INACER Región de Antofagasta

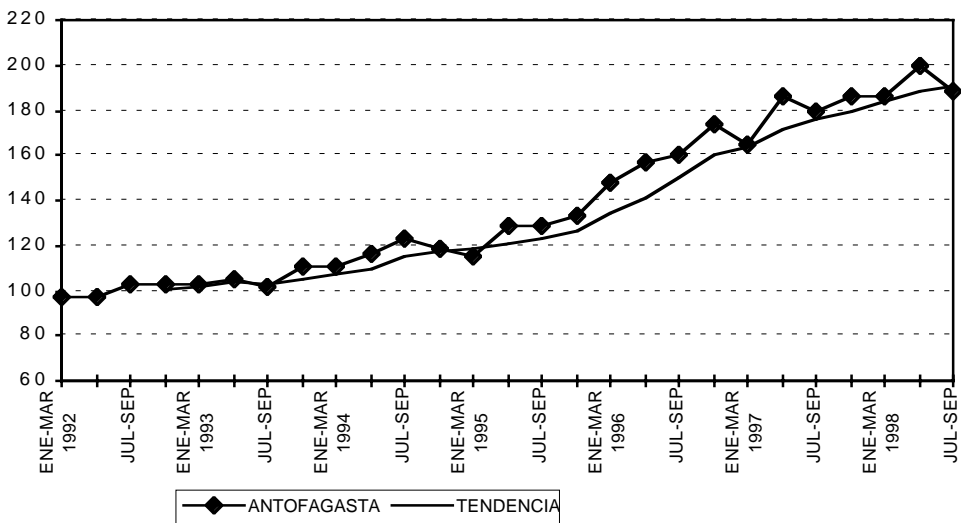


Gráfico 5: INACER Región de Atacama

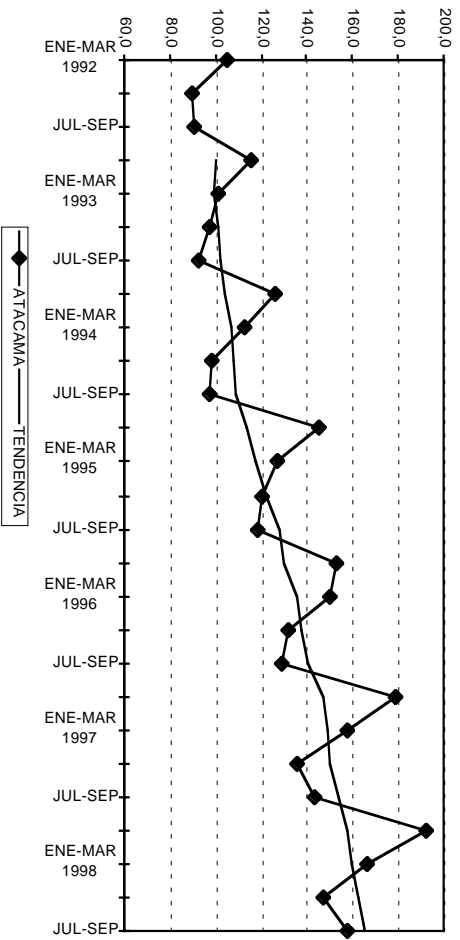
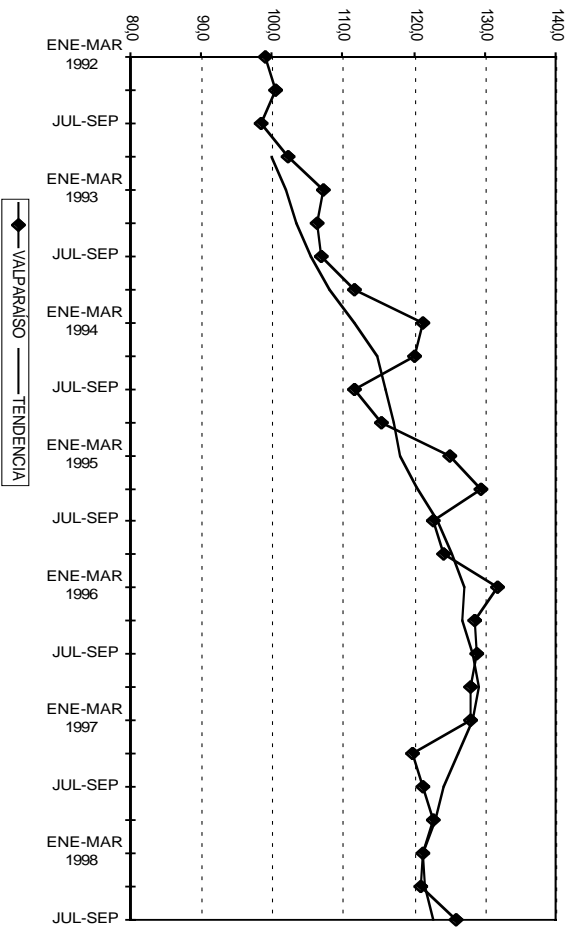


Gráfico 6: INACER Región de Valparaíso



La región del Biobío también muestra una desaceleración importante, en torno al 5%, en su actividad económica. En este caso la caída en la producción industrial de la región ha influido fuertemente en la evolución del indicador, pues la disminución del precio de la celulosa ha impactado en gran medida la producción del sector en cuestión.

En la región de Magallanes uno de los sectores que ha influido con mayor peso en la caída de la actividad económica durante 1998, es la Minería, lo que se explica fundamentalmente por la fuerte reducción en la producción carbonífera de la zona. La gran expansión de 1997 se debe en gran medida a la entrada en operación de la nueva planta de Metanol.

Gráfico 7: INACER Región de Biobío

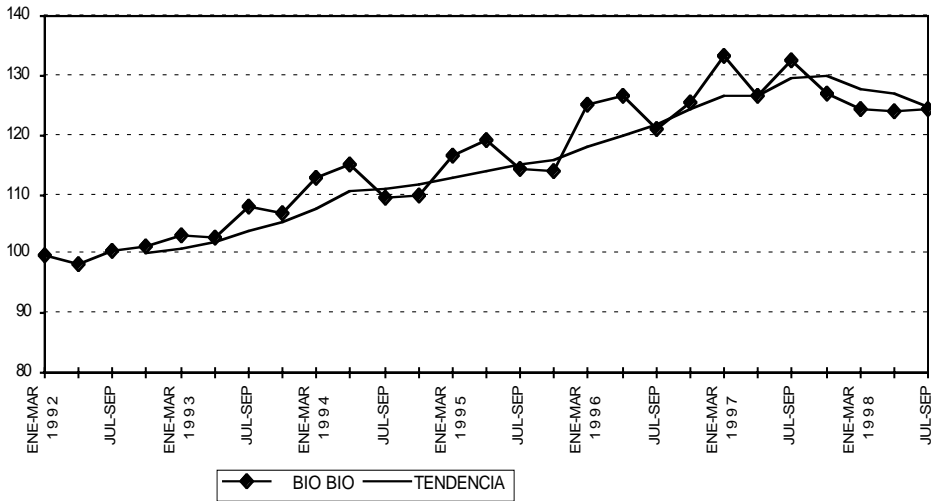
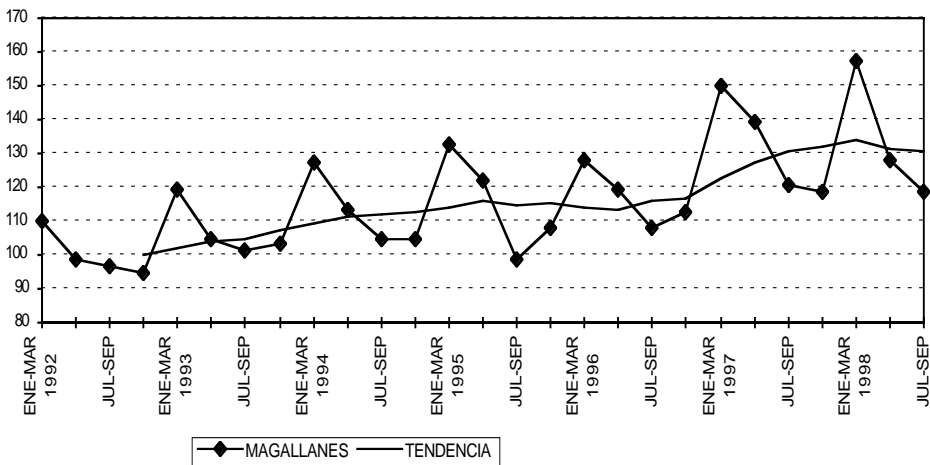


Gráfico 8: INACER Región de Magallanes



Estos resultados muestran la heterogeneidad en el comportamiento de la actividad económica de cada una de las regiones, lo que se explica fundamentalmente por el tipo de estructura productiva, y por tanto por la diversidad de los impactos regionales derivados de periodos de auge y/o de declinación económica.

Finalmente es necesario destacar que indicadores como el INACER van fortaleciendo el sistema de estadísticas regionales, el cual debe constituir una de las principales fortalezas de los procesos de desarrollo regional.

CONCLUSIONES

El sostenido ritmo de crecimiento del país en la última década muestra una evolución dispar cuando se analiza su dimensión regional. Mientras que algunas regiones han logrado un fuerte dinamismo económico, otras se mantienen notoriamente rezagadas.

En un contexto de fuerte internacionalización del país y sus distintos territorios, con la consiguiente aceleración de la velocidad de los cambios del entorno, resulta altamente necesario aumentar los esfuerzos en materia de producción de información económica regional. En este sentido, adquieren especial importancia las acciones de apoyo que realicen los Gobiernos Regionales.

La información estadística ha pasado a ocupar un lugar preponderante en el proceso de toma de decisiones de todos los niveles de la sociedad. Hoy cuando existe una gran valoración de las estadísticas cuya importancia está en primera línea dentro de los distintos agentes que componen la sociedad, surgen nuevos requerimientos por parte de sus usuarios que hacen repensar la especificidad y continuidad que debieran alcanzar.

...La información es un recurso sinérgico. Cuanto más información se tiene, más se la usa y más útil resulta. Por tal razón, puede no ser un recurso escaso y el sólo tratamiento económico no da cuenta de su complejidad. No se puede conocer el valor de la información si no se tiene acceso completo a ella. Si se tiene acceso completo no existe razón para pagar por ella. Por lo tanto los derechos de propiedad no se pueden identificar con facilidad. ¿Cómo, por ejemplo, se deprecia la información en una organización del conocimiento y cuánto debe cobrarse por ella?, (Lira, 1997).

Generalmente, cuando se hace referencia a la importancia de la información estadística, no se contempla su valoración. Las externalidades positivas que produce su generación no se consideran como un agregado al beneficio de la sociedad, sino más bien se da por hecho que la información existía y siempre debería existir. Cuando se obtienen indicadores nuevos o cifras actualizadas de cierta información, no se está pensando en la inversión que hay en ella, e inclusive en la que puede existir en el futuro. Aquí se plantea un tema que dice relación con la valoración que hace la sociedad de la información. Tal vez no se considere importante saber cuál es la percepción de la sociedad al respecto, pero a la hora de medir los beneficios o pérdidas sociales que pueden existir, producto de la utilización que se haga de la información, sin duda es un elemento a considerar.

Tras 155 años en la elaboración de estadísticas, el INE se plantea nuevos desafíos en materia de generación de información, y orienta su preocupación hacia el tema de la descentralización, procurando generar indicadores adecuados para el análisis de la realidad existente en los distintos territorios del país.

ANEXO

Cuadro 1: Efecto total, diferencial y estructural por regiones 1985-1990
(millones de \$ de 1986)

Regiones	Total	Diferencial	Estructural
I DeTarapacá	-14.078	-15.320	1.242
II De Antofagasta	-7.240	16.730	-23.970
III DeAtacama	2.000	5.538	-3.538
IV De Coquimbo	5.564	7.732	-2.168
V De Valparaíso	-20.661	-19.686	-975
VI Del Libertador General Bernardo O'Higgins	-27.529	-22.685	-4.844
VII Del Maule	-4.856	-7.534	2.678
VIII Del Biobío	-36.593	-34.222	-2.371
IX De La Araucanía	1.298	423	875
X De Los Lagos	6.294	3.416	2.878
XI Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	-1.118	-829	-289
XII De Magallanes y de la Antártica Chilena	-18.325	-10.224	-8.102
Región Metropolitana de Santiago	115.243	76.659	38.584

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central. Ver definición en pág. 14.

Cuadro 2: Efecto total, diferencial y estructural por regiones 1990-1995
(millones de \$ de 1986)

Regiones	Total	Diferencial	Estructural
I De Tarapacá	18.622	15.657	2.965
II De Antofagasta	-13.639	3.675	-17.314
III De Atacama	34.625	41.667	-7.042
IV De Coquimbo	-3.989	2.233	-6.222
V De Valparaíso	-19.268	-12.718	-6.550
VI Del Libertador General Bernardo O'Higgins	-19.742	-5.105	-14.637
VII Del Maule	27.597	32.821	-5.223
VIII Del Biobío	-80.753	-75.181	-5.572
IX De La Araucanía	1.394	6.953	-5.559
X De Los Lagos	-8.873	-7.626	-1.246
XI Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	-2.223	-1.192	-1.030
XII De Magallanes y de la Antártica Chilena	-47.592	-41.036	-6.556
Región Metropolitana de Santiago	113.838	39.853	73.985

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central. Ver definición en pág. 14

Cuadro 3: Índice de Actividad Económica Regional (Índices base promedio 1992=100)

Año	Trimestre	Tarapacá		Antofagasta		Atacama		Valparaíso		Biobío		Magallanes	
		INACER	Var.%	INACER	Var.%	INACER	Var.%	INACER	Var.%	INACER	Var. %	INACER	Var. %
1996 (promedio)		143,5	3,8	159,8	26,6	147,2	13,5	129,3	3,1	124,5	7,4	117,0	1,4
1997 (promedio)		163,5	14,0	179,1	12,1	157,4	6,9	123,0	-4,9	129,8	4,3	132,2	13,1
1996	Ene-Mar	135,2	-3,9	147,9	29,0	149,8	18,0	131,8	5,3	125	7,3	127,7	-3,8
	Abr-Jun	145,9	0,6	156,9	21,6	131,8	9,1	128,5	-0,8	126,5	6,1	119,3	-2,2
	Jul-Sep	143,9	15,3	160,8	25,0	128,6	8,9	128,9	5,1	121,1	6,1	108,2	9,9
	Oct-Dic	148,8	4,8	173,5	30,5	178,6	16,9	128,0	3,1	125,3	10,0	112,5	4,0
1997	Ene-Mar	143,7	6,3	165,0	11,5	157,9	5,4	128,0	-2,9	133,4	6,7	149,9	17,4
	Abr-Jun	171,4	17,5	185,7	18,3	135,8	3,0	119,8	-6,7	126,4	-0,1	139,6	17,0
	Jul-Sep	160,9	11,8	179,3	11,5	143,7	11,7	121,2	-5,9	132,6	9,5	121,0	11,8
	Oct-Dic	178,1	19,7	186,2	7,3	192,1	7,6	122,7	-4,1	126,9	1,3	118,5	5,3
1998	Ene-Mar	140,4	-2,7	186,1	12,7	166,0	5,2	121,3	-5,2	124,3	-6,8	157,5	5,0
	Abr-Jun	140,8	-17,9	200,0	7,7	147,3	8,5	121,1	1,1	124,0	-1,9	128,0	-8,3
	Jul-Sep	141,5	-12,1	189,0	5,4	157,4	9,6	126,0	3,9	124,2	-6,3	118,6	-2,0
	Oct-Dic												

Fuente: Unidad de Estudios Regionales, INE. Elaborado sobre la base del cálculo del INACER de las Direcciones Regionales de Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso, Biobío y Magallanes.

BIBLIOGRAFIA

- ABALOS, JOSE ANTONIO, *Descentralización fiscal y transferencia de competencias: aproximación general y propuestas para fortalecer los gobiernos regionales en Chile*, Serie Política Fiscal N°102, CEPAL/GTZ, Santiago, 1998
- BANCO CENTRAL, *Anuario de Cuentas Nacionales 1997*, Santiago, 1998
- BENKO, GEORGES, *Economía, espaço e globalização na aurora do século XXI*. Hucitec, Sao Paulo, 1994.
- BOISIER, SERGIO, *Técnicas de análisis regional con información limitada*, Cuadernos del ILPES N° 27, Santiago, 1980
- BORCKER, JOHANNES, *Regional policy lessons from new theory of growth and location*, 1997
- CASTELLS, MANUEL, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Vol 1, La Sociedad Red, Alianza Editorial, Madrid, 1997
- CUADRADO, JUAN RAMON, *Divergencia versus Convergencia de las Disparidades Regionales en España*, mimeo, 1998
- DE MATTOS, CARLOS, *Modelos de crecimiento económico endógeno y la divergencia interregional ¿Nuevos caminos para la gestión regional*, mimeo, Santiago, 1997.
- FUENTES, RODRIGO, *¿Convergen las regiones en Chile? una explicación*, CEP, 1997
- GATTO, FRANCISCO, *Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales*, en, Albuquerque, De Mattos y Jordán (Eds) *Revolución tecnológica y reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales*, ILPES/IEU, Santiago, 1990
- GUELLEC, DOMINIQUE y PIERRE RALLE, *Le nouvelles theories de la croissance*, La Decouverte, Paris, 1995
- INE, DIRECCION REGIONAL DE TARAPACA, *Indice de Actividad Económica Regional*, Septiembre, 1998
- DIRECCION REGIONAL DE ANTOFAGASTA, *Indice de Actividad Económica Regional*, Noviembre, 1998
- DIRECCION REGIONAL DE ATACAMA, *Indice de Actividad Económica Regional*, Septiembre, 1998
- DIRECCION REGIONAL DE VALPARAISO, *Indice de Actividad Económica Regional*, Septiembre, 1998
- DIRECCION REGIONAL DE BIOBIO, *Indice de Actividad Económica Regional*, Septiembre, 1998
- DIRECCION REGIONAL DE MAGALLANES, *Indice de Actividad Económica Regional*, Septiembre, 1998
- KURZ, HEINZ Y NERI SALVADORI, *The new growth theory: Old wine in new goatskins*, mimeo, <http://csf.colorado.edu/Pkt>, 1995.
- LIRA, LUIS, *Información y conocimiento para el análisis regional conducente a la toma de decisiones*, ILPES, Documento 97/38, Santiago.
- MENDEZ, RICARDO, *Espacios de Innovación*, mimeo, Madrid, 1997
- MEZA, WALLY, INACER, *Orientaciones conceptuales, metodológicas y de procedimientos*, Septiembre 1995
- MIDEPLAN, *Balance de seis años de las políticas sociales 1990/1996*, Agosto 1996

MORANDE, FELIPE, RAIMUNDO SOTO y PABLO PINCHEIRA, *Achilles, the tortoise and regional growth in Chile*, CEP, 1997

RIFFO, LUIS, SILVA, VERONICA Y DE MATTOS, CARLOS, *Las tendencias locacionales de la industria en el marco de los procesos de reestructuración y globalización en Chile*, INE, Estadística y Economía, N°11, 1995

STORPER, MICHAEL, *The regional world. Territorial development in a global economy*, Guilford Press, London, 1998

SALA-I-MARTIN, XAVIER, *Apuntes de crecimiento económico*, Antoni Bosch, Barcelona, 1994

NOTAS

- 1 Un análisis sobre las tendencias a la concentración industrial se encuentra en Riffo, Silva y De Mattos, 1995
- 2 Es necesario aclarar que para efectos de coherencia se ha tomado como referencia nacional el PIB regionalizado, ya que no es posible determinar la distribución regional de las variables: IVA, Derechos de importación y otras.
- 3 Meza, Wally; "INACER, Orientaciones Conceptuales, Metodológicas y de Procedimientos", Septiembre de 1995.